

Crear y no creer: los universos religiosos y simbólicos en el Río de la Plata. La comparación entre Argentina y Uruguay [⊕]

Prof. Fortunato Mallimaci , UBA/CONICET

Ponencia a las Jornadas de los 50 Aniversario de la Carrera – VII Jornadas de Sociología
Buenos aires, noviembre 2007

Introducción

Esta reflexión proviene de años de investigación sobre grupos y movimientos religiosos en los diferentes países del cono Sur. Estudios realizados por numerosos investigadores de varias universidades y centros especializados que en su gran mayoría se encuentran nucleados en la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur.

La Cuenca del Plata es hoy también un espacio privilegiado de intercambio de bienes simbólicos, entre los cuales se destacan – por su espesor cultural , dimensión histórica y peso social- los intercambios religiosos. Si durante siglos esos intercambios eran entre cada uno de los países de la Cuenca y las potencias centrales (España, Italia, Francia, Bélgica, Estados Unidos de Norteamérica) o entre sectores de las clases dominantes de esos países, desde fines de los 60 hasta la actualidad el intercambio atraviesa el conjunto de los sectores sociales y a diferencia de otros, tiene particular importancia en los populares.

Trataremos de brindar una síntesis que tenga en cuenta los principales elementos del actual contexto social y cultural ; la metodología utilizada para investigar los fenómenos socio-religiosos y las principales diferencias en las identidades y sensibilidades hoy en pugna en el “ campo ensanchado de almas” en Argentina y Uruguay, especialmente en el Río de la Plata.

Acompañamos al final estadísticas religiosas de los dos países y de Brasil para realizar una comparación entre el “creer católico” de la Argentina y la mayoría sin confesión o agnóstica del Uruguay donde “no se cree” en la religión. Podemos ver como las éticas y prácticas religiosas tienen- en el largo plazo- su correlato en prácticas sociales y políticas, en sociabilidades y subjetividades propias. El vínculo estado, sociedad política y sociedad civil se ve así permeado por esas identidades religiosas.

Por un lado la existencia de un catolicismo integral que se interpenetra con los partidos políticos construyendo una “laicidad católica” en la Argentina y una laicidad activa, de toma de distancia con lo religioso que limita la presencia pública de lo católico en el Uruguay. Dos países cercanos y procesos de secularización y laicidad totalmente diferenciados. Sólo un “charco” y un río divide a ambas sociedades...

[⊕] Publicada la versión original en 50 aniversario de la carrera- VII Jornadas de Sociología – Pasado, presente y futuro, 1957-2007- Buenos Aires: Universidad de Buenos aires, 2007, 1 CD ROM – ISBN 978-950-29-1013-0. Esta versión tiene pequeñas modificaciones de estilo y comprensión.

De todos modos los procesos sociales no están determinados. En el “laico” Uruguay, su actual presidente proveniente del Frente Amplio, prometió vetar una ley del Parlamento que amplía la despenalización del aborto. ¿Convicción, oportunidad política, entorno familiar o múltiples factores?

I. Contexto social y cultural

No se trata de realizar un exhaustivo estudio ni diagnóstico de lo que sucede en nuestros países, sino de destacar ciertos procesos que ayudan, debilitan o impiden la producción, circulación y distribución de los bienes religiosos. Entendemos éstos al interior de un amplio campo religioso que incluye tanto instituciones como creyentes; grupos legítimos y a legitimarse que entran en conflicto por la definición autorizada y donde los límites no se reducen solamente a los bienes de salvación sino que estamos frente a un “campo de almas ensanchado” hacia lo cultural, lo político, lo medical, lo educativo, el cuidado del cuerpo, etcétera. En momentos donde las “autoridades legítimas” está erosionada por una modernidad capitalista sin freno, conocer y comprender quien sana, quien cura, quien da certezas, quien es creíble, nos muestra el actual devenir de la “modernidad líquida” en nuestros países.

1. Un hecho a destacar es el creciente proceso de empobrecimiento, desigualdad social, impunidad y vulnerabilidad por el que atraviesa la enorme mayoría de la población de la Cuenca. Proceso acompañado – especialmente en la Argentina- por una crisis del modelo de acumulación industrializante, ligado al mercado interno, asociado al “trabajo estable”, a empresas estatales y a los derechos de ciudadanía como trabajador y el modelo de acumulación dominante con su correlato de desempleo, marginalidad, precariedad, empobrecimiento, concentración de la riqueza, y cuenta propismo.
2. Fruto de años de una campaña sistemática nacional como internacional especialmente a partir de los golpes militares de los 70 y el auge del “sentido común neoliberal”, se asiste a un continuo debilitamiento del Estado Social desde diversas perspectivas: en nombre del mercado, de la sociedad civil, de la lucha contra el autoritarismo o de la imposibilidad de responder a las nuevas demandas ciudadanas subjetivas e individualizadas de la “posmodernidad”.
3. En los hechos se intenta destruir el Estado Social que caracterizó a la región (Argentina y Uruguay) y a pretensión de poner en marcha un Estado Penal que criminaliza la pobreza al mismo tiempo que hace de las privatizaciones y desregulaciones junto a la internacionalización del capital financiero, el principal motivo de su accionar. Se desencadena así un intenso proceso de diferenciación y fragmentación dentro de la sociedad con profundas rupturas en las trayectorias sociales de algunos hogares (Katzman y Wormald, 2002).
4. Proceso que ha ido llevando a una crisis de las representaciones políticas y sindicales y de las instituciones históricamente legitimadas en crear sentido y cohesión social y nacional. Desencanto, rechazo a la política, búsqueda de nuevos horizontes culturales, retirada a las afirmaciones identitarias y refugio en nuevos espacios de sentido son algunas de las posibilidades frente a la “angustia generalizada”.

5. Las políticas de “memoria” frente al terrorismo de Estado siguieron caminos divergentes. Mientras en Argentina el juicio y la condena a los responsables militares y policiales sigue siendo activa, con un fuerte impulso oficial con el actual gobierno del Dr. Kirchner dado que son considerados “crímenes de lesa humanidad” con centenares de procesos judiciales en curso y dictadores en prisión, en el caso uruguayo la ciudadanía votó por no abrir las causas de ese pasado dictatorial y en el Brasil ni siquiera se discutió públicamente. No debemos olvidar que en caso argentino los golpes fueron militares-empresariales y religiosos.
6. La “devastación privatizadora” del partido de los negocios ha saturado el “mercado político” y hoy se abren nuevas perspectivas políticas en los países de la región que toman distancia de las recetas del Consenso de Washington desde posturas nacionalistas y de defensa de sus mayorías ciudadanas. La posibilidad de construir un nuevo estado social activo en la actual globalización neoliberal es tema de debate nacional e internacional. (Boyer, 2006). El triunfo del Frente Amplio en el Uruguay y del peronismo kirchnerista en Argentina pueden transformarse o no en alternativas durables. Las últimas elecciones en la ciudad de Buenos Aires en junio de 2007 con el triunfo de un candidato de derecha muestra también la perdurabilidad de culturas autoritarias en amplios segmentos de nuestras sociedades.
7. Desarrollo de una sociedad mediática donde la imagen ocupa un lugar privilegiado y los medios de comunicación masiva- especialmente la televisión y la radio- son uno de los grandes dadores de sentido.

II. Las metodologías utilizadas

Para analizar estos intercambios simbólicos es tan importante el contexto en el cual se desarrollan como las epistemologías que nos permiten comprender los hechos y representaciones analizadas. Insistimos: analizar el fenómeno religioso exige claridad y apertura teórica, rigurosidad metodológica y dar cuenta tanto de lo institucional como de las creencias, de los hechos analizados como “cosas” y de las múltiples representaciones dominantes y dominadas que circulan sobre dichos hechos.

Una vez más queremos recordar que coexisten diversos paradigmas teóricos-epistemológicos en las ciencias sociales. En nuestro caso particular asumimos como central un paradigma interpretativa y construccionista (Vasilachis, 2006) del fenómeno religioso cuyos principales supuestos son:

A. La resistencia a la “naturalización” del mundo social.

Según épocas y teorías ha pasado por la comparación de lo social con la física, la biología y las ciencias naturales. El “siempre ha sido así” de las ciencias naturales se busca imponer a la complejidad histórica o la “utilización de caracteres físicos o genéticos” para explicar tal o cual situación social (en el cual, la búsqueda del gen de lo religioso o del delito o de la solidaridad es el paroxismo de esta interpretación) . Los estudios de lo religioso oscilaron entre analizarlo como parte de lo “irracional” o como desviación en el avance del progreso o como alienación del sujeto creyente. Las teorías dominantes de la secularización supusieron la retirada o desaparición o privatización o invisibilización de lo religioso.

Creemos que el mundo de la vida debe ser así entendido – a fin de abandonar paradigmas positivista o evolucionistas o darvinistas sociales- como la combinación y profundización de una racionalidad que de cuenta al mismo tiempo del mundo objetivo, subjetivo y relacional. Los últimos años, ha sido primero el movimiento de mujeres y luego los estudios de género quienes ha aportado a una mirada menos universalista noratlántica y determinista de los hechos sociales al situarlos histórica, espacial y culturalmente con respecto a la comprensión de la construcción social, por ejemplo, de las relaciones entre las mujeres y los varones. Por otro lado mientras en el paradigma positivista se analizan causas a fin de producir regularidades y leyes, en el interpretativo se analizan los motivos de la acción social.

Los fenómenos sociales son distintos a los naturales. No pueden ser comprendidos en términos de causa a efecto mediante la subordinación de los hechos sociales a leyes universales. Las acciones religiosas, por ejemplo, están basadas e imbuidas de múltiples significados materiales, sociales y simbólicos: éticas, intenciones, sentidos, códigos, actitudes y creencias. (Max Weber, 1998)

La “naturalización y “biologización” de lo social ha encontrado un gran eco los últimos años en las perspectivas “neoliberales” donde el “mercado”, las teorías de la elección racional y la “demonización “ al Estado ha funcionado como elemento hegemónico para ”explicar” lo que hoy sucede y como utopía de lo que vendrá. Descubrir el “gen de la religión” ha estado y sigue presente como horizonte de búsqueda.

B. De la observación a la comprensión: del punto de vista externo al punto de vista interno
Necesitamos cada vez más comprender lo que sucede y ello no es posible hacerlo desde afuera y con la sola observación. Se debe entender lo que sucede y es muy difícil comprender los procesos y relaciones sociales si no se participa en su producción. La comunicación, los significados, los sentidos que hombres y mujeres dan a sus acciones religiosas solo puede hacerse si se “gana tiempo” tratando de comprenderlo junto a aquellos que lo producen. Comprensión que se hace “densa” con comparaciones, nuevos conceptos y profundización teórica.

C. La doble hermenéutica.

Los hechos sociales son significativos tanto para los que lo producen como para los que lo investigan. Conocer las concepciones de unos y otros es fundamental para dar cuenta de los hechos sociales. A diferencia de los que tienen como objeto de estudio la naturaleza, el análisis de las relaciones socio- religiosas, de una u otra manera, interacciona con el que las investiga. Las subjetividades del investigador y la de los grupos e individuos deben formar parte del análisis. Más aún, las teorías, conceptos y relaciones establecidas por el investigador son a su vez – diferencialmente por supuesto- utilizadas también por aquellos y aquellas que son investigados. La relación con su campo de estudio no es de sujeto a objeto sino de sujeto a sujeto dado que se ocupa de un mundo de la vida pre-interpretado.

La necesidad de los investigadores de realizar interpretaciones de los significados creados y empleados en los procesos de interacción y darle nombre a esas interpretaciones, determina la posibilidad de la influencia del investigador sobre el mundo que analiza, mediante la incorporación de sus interpretaciones en los actores y por lo tanto en el significado de las futuras acciones de estos.

D. La perspectiva de los actores

La sociedad como las personas no existen “aisladas” sino en relaciones. Las sociedades son estructuras y también individuos, grupos, actores y movimientos. Relacionar estructuras e individuos, lenguajes y hablas, analizar la “dualidad de la estructura” es decir conectar la producción de la interacción social con la reproducción del sistema social en el tiempo y en el espacio es central. (Giddens, 1987) .Los sujetos con los cuales nos relacionamos son activos, complejos, aman, sienten, producen, son racionales, con memorias, proyectos y expectativas que el investigador no puede desconocer.

En síntesis, la ruptura epistemológica que produce el paradigma comprensivo e interpretativo a nivel del sujeto, objeto y método supone la dificultad (imposibilidad?) de generalizar y predecir en relación con los fenómenos sociales- en este caso los religiosos- y la primacía del trabajo comparativo, creativo, sensible, sistemático como una actividad integradora. .

III. Nuevas sensibilidades e intercambios religiosos en la Cuenca del Plata

Frente a esta situación las instituciones, grupos y creyentes religiosos pueden actuar de múltiples formas. Me gustaría resaltar algunas particularidades que muestran similitudes y diferencias a ambos lados del charco:

1. Negar, acomodarse. legitimar o compensar desde lo religioso situaciones sociales injustas ya son conocidas y estudiadas desde hace tiempo. Enfrentarse al “orden - desorden” social tampoco es nuevo para los que estudiamos estos fenómenos. Lo diferente hoy es que - al menos en la Cuenca del Plata - el espacio de lo popular no está monopolizado por “grupos políticos partidarios” sino que los grupos religiosos o personas formadas en esos grupos , los que gozan de una tal legitimidad que deben ser consultados, llamados y solicitados para actividades sociales, educativas, culturales y de empleo que se decida implementar en esos lugares . Son, en algunos casos , “ la nueva sociedad civil”. Si bien en Argentina es más extenso, no es menos significativo en el Uruguay.
1. Estas situaciones no significan negar la secularización de A. Latina sino hacer una nueva lectura histórica de la misma. Secularización no es la eliminación o desaparición de lo religioso frente a la ciencia, el progreso, la moral laica, la religión civil o la técnica sino la continua recomposición y diferenciación que en la modernidad produce lo religioso ante una sociedad incapaz, al menos por el momento, de dar respuestas a las angustias y promesas generalizadas sobre el pasado, el presente y el futuro. Nos debemos aún una historia comparada de la secularización en el río de la Plata. Además será importante compararse no solo con Francia, Alemania o EEUU sino con España y el resto de A. Latina. Los nuevos estudios, por ejemplo en España, con sus idas y venidas, anticlericalismos y catolicismos varias, puede sernos de gran utilidad a la hora de analizar las secularizaciones realmente existentes. (Alonso, 2003) Mientras que en Montevideo aumentan los “sin religión”, en Buenos Aires es alto el número de los que creen por su propia cuenta o son católicos sin Iglesia. Se trata también de analizar históricamente las producciones religiosas de la modernidad como las producciones religiosas en la modernidad en el estado nación y los nuevos desafíos que presenta la

globalización. Así por ejemplo debemos tener en cuenta la nueva propuesta de modernidad católica integralista a nivel planetario del papa Benito XVI con su proyecto de una nueva sacralidad y racionalidad católica contraria al fanatismo como a la secularización. (Mallimaci, 2007) como las expresiones de la Iglesia Universal del Reino de Dios con su propuesta de “pare de sufrir”.

2. Lo importante es hoy analizar como cada grupo religioso “relee “ su historia de estos últimos años y cual cree que debe ser su identidad de cara al futuro. (Hervieu Leger, 1993) Quizás la dificultad esté hoy en el 2000 en las “palabras” que utilicemos para caracterizar, por ejemplo, esos enfrentamientos con “el mundo”. Se trata de ¿ mesianismos, milenarismos ? o ¿fundamentalismos, integrismos, fanatismos? o ¿lucha por la liberación , combinación de compromiso político con crítica teológica , intransigentismo ? . Mucha de esas “etiquetas” dependerá de como caractericemos ese orden - desorden social como al grupo religioso que lo lleva adelante. (Donatello, 2002)
3. Por otro nos exige revisar el concepto de campo religioso y sus límites no solo en la primera versión “académica “ de Pierre Bourdieu (1971) sino en la más común de “espacios especializados con lógicas propias” como fruto del desarrollo de la modernidad (político, moral, derecho, arte, científico, medical...). Muchas veces los científicos sociales asumimos una postura “naturalizadora”, especialmente cuando afirmamos como desviación o anomalía, el accionar de tal o cual grupo religioso al dedicarse a “sanar, opinar sobre tal o cual tema, hacer política, criticar tal o cual postura” o “no respetar o no comprender la separación institución religiosa- estado”. ¿Es fruto de la teoría social que utilizamos, de nuestro compromiso como ciudadano o de nuestras convicciones previas a la investigación? Sería, por ejemplo, imposible comprender la historia social de América Latina desde su independencia a la actualidad sin analizar y estudiar las legitimaciones - deslegitimaciones, integración - resistencia que lo religioso produce en las relaciones sociales, sean cuales fueran estas. Las instituciones religiosas jamás se pensaron solamente en el campo religioso ni los funcionarios estatales se consideraron “prescipientes” de lo religioso. Mientras en Argentina se vive una utilización religiosa de lo partidario y una utilización partidaria de lo religioso en el espacio público y privado, en Uruguay la separación es mayor aunque no inexistente.
4. Es importante estudiar lo religioso en sus expresiones y relaciones concretas. Lo católico, por ejemplo, sirvió tanto para justificar dictaduras militares como para acompañar procesos populares. El desarrollo actual de un nuevo neointransigentismo católico, sea cual fuere su variante, encuentra en la crítica actual al neoliberalismo, al individualismo y al Dios Mercado , fuentes doctrinarias de un gran espesor histórico y cultural. Pre-modernos, no modernos, anti-modernos y postmodernos se encuentran al interior de un gran consenso “NO LIBERAL”.(Mallimaci, 2001) La producción de los obispos católicos de frontera (catorce diócesis del noreste de Argentina, Noroeste de Uruguay, Sur de Brasil y Este de Paraguay) ser ha caracterizado los últimos años, por ejemplo, en su continua denuncia al proyecto del ALCA. Las Conferencias episcopales de los países de la Cuenca del Plata han rechazado duramente las propuestas de “ajuste estructural” propiciado por los organismos internacionales de financiamiento. Mientras el integralismo católico – en sus diversas variantes nacionalistas y liberales- domina el espacio religioso en Argentina desde hace años rechazando el espacio de lo privado y colonizando otras áreas como la educativa y la militar, el catolicismo uruguayo aceptó la conciliación con la modernidad liberal, desarrollando un catolicismo que vive, se

manifiesta y reproduce en el espacio de lo privado con casi nula expresión pública. Estamos en presencia de un catolicismo institucional y grupal que podemos denominar liberal casi inexistente en la Argentina. Esto muestra como el tipo de catolicismo –sea integral, sea liberal, sea burgués – no está predeterminado (la modernidad capitalista es dominante en ambos países) sino que encuentra espacio para su desarrollo según actores religiosos, el contexto social y político, la cultural local y el tipo de estado que se consolida. Tarea del investigador será analizar las matrices de dichos enfrentamientos.

5. Se vive hoy en la Cuenca un activo mercado religioso desregulado donde se resalta el masivo crecimiento del pentecostalismo que llega hoy a casi el 10% de la población total y al 25% en algunos barrios periféricos (Esquivel –García, 2001) de las grandes ciudades de la Cuenca (a excepción de las uruguayas donde la presencia es menor como podemos ver en las estadísticas al final del trabajo) La hegemonía católica debe dar paso a una creciente pluralidad religiosa que atraviesa todas las clases sociales. Son sobretodo los grupos brasileños, donde se destaca la “Iglesia Universal del Reino”, los que se expanden por Montevideo, Buenos Aires, Asunción y Porto Alegre. La presencia de pastores hablando en “portuñol”, de emisiones de radio y TV, de concentraciones masivas y de ocupación de antiguos cines y teatros, muestran los cambios en las grandes metrópolis rioplatenses. (Da Costa, 2003)
6. La presencia evangélica en partidos políticos es diferenciada entre los países. En el Brasil han logrado una fuerte presencia creando partidos ligados a grupos pentecostales (Pierucci -Prandi, 1996), en Argentina y Uruguay – fruto de sus historias sociales y políticas- no han penetrado lo partidario con experiencias propias y en Paraguay se relacionan con los diversos partidos dominantes.
7. La otra experiencia que atraviesa uno y otro lado del Plata es la relacionada con los grupos afro-brasileños.(Muchnik, 2002) Se trata de nuevas sensibilidades que combinan elementos emocionales, de trance, de valoración del cuerpo y de imaginarios simbólicos de mayor autonomía y libertad. A un viejo sustrato “espiritista” se suma una nueva imaginería africana que permite también nuevas relaciones entre vivos y muertos. Es importante destacar la “guerra espiritual” por la ocupación del espacio social y simbólico entre los grupos afros y los evangélicos. (Oro –Steil, 1997)
8. El proceso de reafirmación identitaria ha puesto en actividad creciente a las comunidades judías e islámicas. El judaísmo vive una explosión de “comunidades emocionales” con una creciente participación en el espacio público. (Setton, 2006) .En el caso del islamismo hay también un mayor reconocimiento de su identidad. Buenos Aires cuenta con uno de los mayores Centros Islámicos de América, hay intercambios entre creyentes islámicos de la Cuenca y sobretodo en la zona de la triple frontera (Brasil, Argentina, Paraguay) hay una fuerte actividad islámica fruto de la inmigración proveniente de Siria y Palestina. Es importante destacar que la triple frontera figura en varios informes del Departamento de Estado de los EEUU como uno de los “espacios terroristas islámicos a vigilar y tener en cuenta”.
9. Vivimos procesos donde junto a la individuación y privatización de lo religioso se da una creciente exteriorización de las manifestaciones religiosas a partir de ocupar la plaza pública en las ciudades o de mayor presencia en los medios de comunicación masivos. Mientras que en el Uruguay es masivo la toma de distancia del creer ligado a una institución religiosa dando paso a la indiferencia, en Argentina la emoción y peregrinación en religión alcanza una masividad destacable. Las crisis de las mediaciones políticas y sindicales, por ejemplo, o de los modelos de políticas sociales,

económicas o culturales da nuevos espacios para que los líderes religiosos canalicen esa protesta en una cada vez más amplia diversidad de posibilidades. Es el caso actual de los “especialistas de lo extraordinario” que debido a la crisis de representación de los dirigentes políticos funcionan como reguladores del conflicto social o como administradores del descontento. La Mesa del Dialogo implementada por los obispos argentinos junto a los funcionarios del PNUD al estallar la crisis social de fines del 2001 y comienzos del 2002 es un claro ejemplo del intento y de las dificultades de mantenerlas en el largo plazo. La discusión pública sobre la cruz “plantada” frente a la Terminal de ómnibus en Montevideo con motivo de la presencia del Papa Juan Pablo II y la presencia masiva de ciudadanos en las playas en las fiestas afros en Uruguay es otro ejemplo del actual proceso de “desprivatización” de lo religioso.

10. Las respuestas de los líderes religiosos a las nuevas demandas sociales significa caminar por una delgada línea que separa la función de articular las demandas de sectores sociales afectados por el actual proceso neoliberal y el de actuar como agente de movilización y/o control social. Proceso sometido a su vez, por parte del Estado, a presiones cuyo control está - a veces- más allá de la capacidad de los líderes religiosos. La “apertura” de las políticas sociales a la sociedad, a las ONGs, al mercado destruyendo políticas universales en nombre de la “focalización” y la “eficiencia con los más pobres” significó la irrupción (en algunos países la recuperación) masiva de los grupos religiosos en la esfera pública a partir de la participación en las “nuevas políticas sociales”.

11. La relación entre religión, sociedad y estado no se ha dado de la misma manera en el conjunto de los países de la Cuenca. Sumisión, separación, acomodamiento, sostenimiento son formas generales donde los modelos concretos responden a fuertes cargas históricas. (Caetano, 2006). Por ejemplo suponer que el modelo francés con su laicidad (o el yanky de articulación entre pertenencia religiosa e identidad americana) es el único denota desconocimiento de otros procesos históricos. Pero hacerlo y decir que es la “verdadera” función de lo religioso o el más adecuado o el más avanzado y por ende el modelo de análisis sociológico “adecuado” para las relaciones sociedad - religión - estado muestra un etnocentrismo inadmisibles a fin del siglo XX.

Mientras en el Uruguay la laicidad liberal encuentra amplios consensos, en Argentina se vive una laicidad de “cultura católica”. Además, el Estado argentino, a diferencia de otros países democráticos, financia el culto católico. Es decir, el dinero del conjunto de los argentinos – ateos , agnósticos o de cualquier religión- subvenciona a un culto en especial. Y esto no viene “de toda la vida”. Si bien la Constitución argentina en su artículo segundo declara que : “El estado sostiene el culto católico, apostólico y romano” la manera de hacerlo fue cambiando según los gobiernos. De una subvención general se pasó a un decreto ley del dictador Videla de asignación mensual a obispos católicos igual a la de juez (ley 21.950 firmado en 1979 junto a Martínez de Hoz), ley 22161 de 1980 sobre asignación mensual a curas párrocos de frontera y la ley 22.950 de octubre de 1983 firmada por el dictador Bignone a fin de apoyar el “sostenimiento para la formación del clero de nacionalidad argentina”. Además, y esto es central como parte del control social y del disciplinamiento de las creencias, la dictadura con la ley 21745 de 1978 crea el Fichero (sic) Nacional de Cultos no católicos. Esto formó parte de las “relaciones carnales” con la dictadura pero que ningún gobierno democrático hasta la fecha ha eliminado. Más aún, la década menemista amplió estos subsidios con dinero

proveniente de los famosos y tristes ATN (Aportes del Tesoro Nacional) que se hicieron en un toma y daca de favores escandaloso.

12. Un estudio comparativo a realizar es el de las “relaciones concretas” del fenómeno religioso con el campo educativo, el de las leyes o el de la salud. La educación pública y su relación sea con lo religioso, sea con el aparato educativo confesional difiere de país a país. El Brasil, por ejemplo, acaba de implementar un vasto plan de enseñanza de la religión en las escuelas estatales mientras que sería impensable en “la nación laica uruguaya” (Guigou, 2006). El crecimiento de los grupos evangélicos está llevando a la revisión de las constituciones nacionales: libertad religiosa, igualdad religiosa, iguales privilegios para todos los grupos religiosos han dejado de ser temas para “elites” y forman parte de la agenda en casi todas las sociedades. El estudio de las leyes relacionadas a lo religioso, esa parte olvidada en la sociología de la religión, ¿está adecuada, reglamentada, preparada para dar cuenta de esta nueva situación de diversidad y para favorecer al pluralismo? ¿Su tratamiento debe ser obra de abogados, psicólogos, juristas, periodistas o médicos solamente? El campo medical es otro que se encuentra en tensión. (Giménez Beliveau, 1999). Cada vez que utilizamos el concepto “secta o lavado de cerebro o fundamentalismo o sanación” ¿lo hacemos como categoría sociológica y por ende utilizable para todo tipo de grupo o reproducimos etiquetamientos para los “otros, otras y diferentes”? ¿Sólo uno se sana visitando al médico burócrata y monopolizador del saber medical? ¿El cuerpo sólo se cuida con pastillas y remedios? En otra perspectiva y frente a las múltiples denuncias que producen la inflamación de las medias en búsqueda de mayor venta ¿ existe el delito religioso o se trata del delito de hombres y mujeres contra el Código Penal? El campo religioso desborda el dominio de las religiones también en el campo educativo, el del derecho, el medical, etcétera.
13. En el caso de la gran mayoría de los creyentes (que no son miembros activos de ningún grupo religioso) vemos, a ambos lados del Plata como crece el proceso de individuación, desinstitucionalización y de recreación pública - privada de sus creencias: dominación masiva de la cultura del individuo caracterizada por el subjetivismo y la propia construcción de sistemas de creencias. No se trata de hombres y mujeres “apáticos”, “objeto de manipulaciones “y “pasivos” frente a lo que sucede. Por el contrario, sus creencias o increencias religiosas influyen en su vida cotidiana y dan respuestas a los principales desafíos que se presentan especialmente a nivel de angustias, pertenencias, integración familiar, etcétera. La ética religiosa (o la construcción individual -familiar que realizo de la misma) aparece - en situaciones de angustias e incertidumbre generalizada- como un dador importante de sentido . Por otro lado la pertenencia al grupo permite : a) creación de capital social desde una amplia red de relaciones; b) reafirmación de certezas en momentos de “desorden generalizado” y c) recepcionar diferentes tipos de bienes materiales y simbólicos . Vivimos hoy una afirmación carismática del primado de la experiencia emocional del individuo o la del grupo comunitario sobre toda forma de conformidad y autoridad institucional. (Hervieu, 1999)
14. Se presentan situaciones que van desde creer sin pertenecer hasta la del cuentapropismo religioso, es decir la de aquellos y aquellas que arman y rearman sus propios significados de creencias a partir de leer, escuchar y /o participar en diversas manifestaciones de grupos e instituciones religiosas diferentes. Son creyentes nómades

no a una misma expresión religiosa sino a varias y “dan dolor de cabeza” tanto al investigador como al “especialista religioso” que desea la exclusividad

IV. VÍNCULO CATOLICISMO, POBRES Y POLÍTICAS SOCIALES A AMBAS ORILLAS

Cómo decíamos al comienzo de este trabajo, los universos religiosos y simbólicos analizados se vinculan no solo con “lo sagrado” sino con la vida cotidiana de los ciudadanos. El neoliberalismo, por ejemplo, fue vivido por ambos países fruto de la actual globalización que busca nuevos espacios para un mercado desregulado. Sin embargo, las políticas sociales que se aplicaron en ambos países muestran imaginarios, símbolos y concepciones de largo plazo a la hora de ser puestas en marcha. Las sociabilidades religiosas tienen una significativa vinculación con la vida colectiva en nuestros países: surgen sensibilidades, subjetividades, creencias, éticas y comportamientos que no sólo afectan comportamientos individuales sino también al estado y la sociedad política.

En Argentina una ministra de Desarrollo Social de una coalición que se presentaba como de centro-izquierda sugirió entregar toda la política social a la organización católica Caritas. Es cierto que esa organización tiene una alta confiabilidad en sectores populares y desde que la pobreza se ha heterogeneizado y expandido, todos los gobiernos democráticos han realizado convenios con ella. De allí a darle el control estatal de las políticas sociales hay un gran salto ideológico e instrumental. Otro secretario de Estado lo justificaba diciendo que la Argentina es “una nación católica”. En el Uruguay este tipo de afirmaciones es impensable, al menos hasta el momento.

El caso argentino

Podemos analizar a partir de las investigaciones realizadas diversos tipos de presencia católica entre los pobres. La lista sería innumerable dado la expansión, densidad histórica, visibilidad y recursos con que cuenta, especialmente cuando ha hecho de su presencia social y de no aceptar el espacio de lo privado, eje central de su inserción social. Presencia social NO SIGNIFICA pertenencia identitaria católica. :

1. La participación activa en la ejecución de políticas sociales estatales

A diferencia de otros países de la región y fruto de los cambios operados en los 90, los grupos religiosos y en especial la Iglesia Católica participa en la ejecución de las políticas sociales nacionales. Es un actor legítimo y reconocido. Aquí la institución típica –ideal que participa y ocupa un espacio mediático amplio es la antigua y renovada Caritas¹. Allí donde el estado no puede llegar o busca otras mediaciones fuera del campo político a fin

¹ En el mes de junio la organización Caritas realiza su colecta anual. Este año se hace con el lema: “Hagamos entre todos un país sin excluidos”. Los aportes que realizan los católicos en la colecta dominical en los templos como con donaciones directas fue de \$ 3.555.000 (es decir unos U\$S 1.184.000). El año 2003 entregó alimentos por casi \$ 200.000, cuenta con un grupo numeroso de profesionales y empleados, elabora proyectos de promoción en todo el país y recibe subsidios nacionales e internacionales.

de delinear nuevos espacios de competencia interna o para sectores específicos – comedores populares por ejemplo- aparece en primer lugar la institución “insignia” de la Iglesia Católica desarrollando la tarea. Otra manera de tener presencia es a partir de recibir subsidios estatales para programas específicos en barrios y villas.

Es el espacio local, a nivel de las parroquias, donde esta presencia adquiere sentido, adhesión y visibilidad dado que se constituye, ante la ausencia de otros actores estatales o políticos o sociales, en el principal referente de la población vulnerable y fuerte dador de sentido en “un mundo sin certezas” para los que se suman a esas actividades .²

El espacio ligado al mundo familiar como es el de niños y niñas con problemas, hogares de ancianos, personas con discapacidades varias , institutos de menores, hogares – escuelas de capacitación, mujeres solas , hogares de huérfanos, etc. es otro lugar casi monopolizado por la Iglesia Católica y que hoy se encuentra en amplia disputa con el creciente mundo pentecostal que reclama los mismos privilegios que la I. Católica para la acción social.

El caso de las cárceles es un ejemplo típico. Desde hace unos 10 años hay un crecimiento exponencial de la presencia pentecostal entre los presos (ejemplos son las cárceles como la de Sierra Chica, o la de Bahía Blanca) sin que esto signifique un reconocimiento a la presencia social y espiritual del pastor. El sacerdote católico es el capellán oficial – recibe sueldo y valoración oficial - mientras que el pastor pentecostal es “uno más”

2. Monitoreo de políticas sociales estatales

Por diversos mecanismos, relaciones y presiones/negociaciones, y legitimaciones cruzadas (El estado huérfano de credibilidad que solicita a la Iglesia Católica que lo legitime y la Iglesia católica que a partir de esa presencia exige mayores cuotas de poder,

² **Planear desde abajo – Testimonio en el diario La Nación, 2003**

Alejo Fernández Mouján - Empresario

Con seis hijos y media docena de nietos, cuando dejó su puesto de ejecutivo de una megaempresa nacional se lanzó con júbilo a trabajar en la sociedad. Coordinador de Caritas Diocesana de San Isidro, Alejo Fernández Mouján encontró su verdadera vocación ayudando a los necesitados. Admirador de economistas de vanguardia, como Amartya Sen, y de Jeremy Rifkin, trabaja en la villa La Cava, un refugio urbano de entre 12.000 y 15.000 personas, construido en fosos de hornos de ladrillo. Ahí vuelca sus conocimientos aprendidos en su vida de ejecutivo e intenta, junto al padre Aníbal Filippini, resolver parte de los problemas de los excluidos.

Uno de sus fines es convertir a La Cava en un barrio digno, mermar la dependencia con el asistencialismo y movilizar estrategias para crear trabajos. "El cambio de la sociedad no es fácil, pero es preciso empezar a planear desde abajo, desde los municipios. Soy optimista. La gente parece haber despertado a las necesidades. "Habrá que crear autoempleo, pensar en el desarrollo volviendo a lo intensivo y enfrentar los problemas educativos." Es organizador del proyecto Nueva Vida de Caritas, programa que se ocupa de que la gente sin trabajo no caiga en pozos depresivos. Casado desde hace 50 años con Natalia, considera que su actividad surge de un compromiso cristiano que tiene con el prójimo y que el éxito de cualquier tarea está relacionado con la confianza que las personas sientan por quienes lideran o forman parte de los hilos que arman la trama de las transformaciones.

según los casos material y/o simbólico o hegemonías religiosas don de el reconocerse como parte constitutiva de la Nación y de su identidad “esencial” es central) , funcionarios y organizaciones de la Iglesia Católica son nombrados como “monitores” y “evaluadores” de las políticas sociales estatales . Así vemos a los representantes de Caritas como monitores del Plan Remediar del Ministerio Nacional de la Salud que distribuye medicamentos gratuitos en todos los centros de salud del país o formando parte del Comité Consultivo del Ministerio de Desarrollo social.

El Ministerio de Trabajo incluyo a los líderes religiosos –mayoritariamente católicos- en cada uno de los Consejos Consultivos municipales que auditan el Plan Jefes y jefas de Hogar desocupados, el mayor plan universal para desocupados que existe en América Latina, dado que llega a más de 2.00.000 de hogares con aproximadamente U\$S 50 por mes.

El Ministerio de Educación Nacional dialoga y acuerda permanentemente con la poderosa CONSUDEC (asociación que nuclea a los directores de establecimientos educativos católicos) sobre programas, salarios y subvenciones a las escuelas privadas católicas. Las escuelas católicas son la principal red escolar luego de la estatal, siendo fuerte la presencia a nivel popular vía las escuelas parroquiales, a nivel secundario con los colegios de órdenes religiosas y creciendo en el ámbito universitario a partir de una política expansiva del OPUS DEI con la Universidad Austral, del mundo jesuita con la Universidad del Salvador y de las jerarquías católicas con las Universidades Pontificias. A nivel provincial esta presencia se hace más ostensible dada las relaciones políticas y empresariales, llegando a , por ejemplo, presentar sus propios programas en temas “oficiales” como salud reproductiva o a reclamar por la enseñanza católica en las escuelas del Estado .

3. Actividades en políticas sociales propias.

El amplio y complejo mundo católico extiende su presencia a partir de innumerables actividades dirigidas a heterogéneos sectores demandantes. Si bien la parroquia sigue siendo el eje central (comedores, merenderos, lugares de aseo, bolsas de trabajo espacio para actividades de autoayuda -alcohólicos anónimos, “gordos” anónimos, enfermos crónicos-, grupos de actividades corporales, etcétera) numerosas personas , grupos , órdenes religiosas, asociaciones de identidad cristiana aparecen en múltiples actividades de políticas sociales. Sea en situaciones de emergencia – canalizadas por la Red Solidaria y Caritas- , sea en la distribución de comida , ropa y remedios como en los Santuarios o en actividades varias.³

4. El amplio y diverso mundo de las ONGs de inspiración cristiana

³ Clarín, 10 de mayo,2004 pp. 33 Un catamarán lleva ayuda sanitaria por el Delta. Es un centro médico flotante e itinerante que asiste a los isleños en forma gratuita. Este recorrido durará dos meses y se repetirá a fin de año: “ Nuestro lema es la solidaridad, la ayuda y el abrir los ojos ante el egoísmo y la mentira” dice el padre Antonio Maggi, director de la Fundación Nuestra Familia. ... colaboran médicos varios del Hospital de Clínicas de la UBA, estudiantes de Ciencias Agrarias de la UCA . Los operativos son articulados y coordinados por la municipalidad, la dirección de escuelas , la Cruz Roja , la secretaría de salud... La Fundación nuestra familia tiene 20 años. Surgió en La Matanza, en la emergencia. Tienen el catamarán sanitario, 30 comedores para niños y ancianos, un hogar para discapacitados, hogares para madres solteras... comunicarse al ...

Aquí también la presencia es multiforme. Estos grupos están formados por militantes cristianos provenientes de diversas experiencias , la mayoría de ellos distanciados institucionalmente tanto de lo eclesial como de lo partidario y encuentran un sentido totalizador a su vida en estas experiencias.

Son en su gran mayoría críticos al modelo de mercado desbocado. Se financian con aportes locales e internacionales. Se manejan con toda la tecnología de última generación y logran impactos sobre públicos específicos.

Desde Fundapaz trabajando desde hace décadas con el mundo rural e indígena del NEA y NOA, pasando por las múltiples ligadas al espacio educativo inspirados en el pedagogo brasileño Freire entre la que se destaca el SES de Buenos Aires o aquellas insertas en grupos y movimientos sociales urbanos como Nueva Tierra o al habitat popular como el SEHAS –AVE de Córdoba o al trabajo productivo campesino y peri-urbano como Bienaventurado los Pobres en Catamarca hasta las que pelean por reclamar derechos reproductivos y sexuales como las Católicas por la libre elección , estamos en presencia de amplias redes con conexiones locales e internacionales, con prensa y difusión propia que generan su propia reflexión y conexiones con el mundo estatal, político y de otras ONGs.

5. Las personas formadas en una matriz católica de presencia pública e inserción estatal que ocupan puestos en ministerio ligados a lo social

El catolicismo “con conciencia social” ha logrado convertirse en una cultura que relaciona grupos, personas y redes de significado que, ante la crisis de las representaciones partidarias, logra formar una alternativa de creer sin pertenecer, de generar adhesiones sin ataduras. Estas personas atraviesan hoy el espacio estatal , los gobiernos y el parlamento tanto a nivel nacional, provincial como local. Formados sea en la ACA, o en los movimientos especializados como la JEC o la JUC , en comunidades de base o en movimientos de protesta social o carismática.

Se trata de un ethos católico que no discute la importancia de lo político ni si debe estar allí cercano al poder sino como, con que niveles de autonomía y en que tipos de proyectos.

6. La deslegitimación del “capitalismo salvaje” y la dignidad de las personas

La presencia católica ocupa un lugar privilegiado en la deslegitimación del modelo de mercado desregulado en Argentina. Siguiendo concepciones provenientes de autoridades de A.Latina y de roma – con el Papa Juan Pablo II a la cabeza- el discurso de las autoridades eclesiales es de crítica al capitalismo salvaje, a la globalización excluyente , a las políticas del Banco Mundial y del FMI que llevan a la pobreza y a la política de guerra del actual presidente Bush. El “tradicional” y “ancestral” antiliberalismo católico se presenta de diversas formas: desde valorizar la dignidad de la Nación frente a las potencias dominantes ; pasando por el rechazo al ALCA y apoyo al Mercosur como a las

críticas al Banco Mundial y a sus políticas que llevan al endeudamiento. Los estados nación tienen una fuente impensada de apoyo en sus reivindicaciones de “dignidad nacional”.

Estas críticas van acompañada por otras posturas “principistas” que crean malestares varios. La idea central es que “toda persona es imagen de Dios y por ende tiene derechos inalienables”. Frente al discurso de “mano dura”, de “exterminar a los delincuentes”, de “estigmatizar a los pobres” al hacerlos sinónimos de delincuentes, etcétera el episcopado argentino busca presentarse como parte integrante de la identidad nacional – queremos ser Nación dice el último documento episcopal – y como el gran “defensor de la vida integral, especialmente la de los más pobres”. El titular de Caritas acaba de declarar por ejemplo, que frente al crecimiento de la pobreza “lo primero no es querer que los pobres se vayan a otra parte para olvidarnos que existen” y advierte “nos equivocáramos mucho si quisiéramos expulsarlos a lugares aún más pobres”. Frente a los que acusan a los pobres de robar y asesinar, afirma “los mayores delincuentes que suelen usar vehículos robados y que son más peligrosos no son los más pobres”.⁴

Del mismo modo se expresó la Pastoral Carcelaria de la Iglesia Católica. Ante el reclamo mediático y de sectores de derecha por mayor represión y mayores penas a los “delincuentes” ante lo que consideran una “ola de inseguridad” y de “leyes garantistas”, los líderes eclesiales recordaron y que toda persona tiene derecho a ser considerada como ciudadana, “aún los delincuentes” y exigió que se cumpla la Constitución Nacional que exige que las cárceles “estén preparadas para rehabilitar”

Este mismo discurso de “defensa integral de la vida” lleva a que algunos sectores avancen en declarar que el “principal crimen” o “la principal violación a los derechos humanos” es el aborto, la imposibilidad de que los fetos puedan nacer y, por ampliación, toda ley de salud reproductiva. De allí los continuos impedimentos para que dicha ley se imparta en las escuelas o que se efectivice en municipios con formación médica –educativa a los jóvenes y con la distribución gratuita de profilácticos, pastillas anticonceptivas y otros métodos que impidan el embarazo no querido.

El caso uruguayo

Comprender la presencia social del catolicismo en la Cuenca del Plata nos ayuda a evitar generalizaciones y equívocos.

La experiencia del Mercosur ha intensificado las relaciones entre autoridades, grupos y organizaciones católicas. Siguiendo el tipo de organización montada en 1955 llamada CELAM que nuclea a todas las iglesias del Sur del Río Bravo – vieja y renovada desconfianza con el mundo “anglo –sajón, yanky, protestante, WASP” – , las

⁴ Mons. Casaretto, presidente de Caritas, Clarín, 10 de junio, pag. 2004

Conferencias Episcopales de Brasil Argentina, Uruguay y Paraguay decidieron ampliar sus esfuerzos para una mayor presencia en el espacio regional.

Un grupo de obispos de los cuatro países se reúne en el área de las tres fronteras, realizando reuniones periódicas y- entre otros temas- alzando su voz contra el ALCA.

Mas allá de estas declaraciones en común, las realidades nacionales siguen mostrando notables diferencias, mostrando como el tipo de Estado, de sociedad y de memorias legítimas inciden en los tipos de comportamiento de los actores, en este caso del católico.

Algunas constataciones fueron relevadas en un estudio titulado “Servicios sociales de la Iglesia Católica en el Uruguay”⁵ al cual sumamos otras investigaciones actuales. Podemos afirmar así que:

1. Los grupos católicos no participan como tales ni en la ejecución ni en el monitoreo de políticas sociales nacionales. El estado se reserva un casi monopolio de la misma. La laicidad –entendida como separación entre el Estado y los grupos religiosos- forma parte de la cultura dominante del Estado, de la clase política y de la sociedad. .
2. La participación en la actividad pública es realizada por grupos católicos como Asociaciones civiles sin fines de lucro. Esto les permite obtener ayuda y financiamiento nacional como internacional. Como ejemplo, algunas guarderías infantiles sostenidas por parroquias se constituyeron en Asociaciones Civiles y así obtener financiamiento de UNICEF. Constituyeron los Centros de Atención a la Infancia y la Familia que tienen estatutos aprobados por el Ministerio de Educación y cultura . La atención a niños, ancianos y a promover actividades educativas se destacan
3. A diferencia de Argentina, no existe una institución del peso y reconocimiento de Caritas dado que el Estado sigue estando presente y activamente en la implementación de políticas sociales. La experiencia más “famosa” y con presencia mediática es el Movimiento Tacurú que consiste en una escuela de oficios en un barrio pobre, llevado adelante por la congregación salesiana. Ha realizado convenios que permite a los jóvenes allí reunidos realizar la recolección de residuos y barrido en algunos barrios de Montevideo. Esta “escuela de oficios” recibe apoyos de empresas.
4. El amplio mundo de las ONG no está al margen de esta realidad. Se puede decir que no hay “ONGs católicas” aunque hay personas católicas en las ONG a titulo individual.
5. El voluntariado es una realidad en ambas orillas del Plata. Sin embargo la concepción de voluntariado encuentra más eco y desarrollo en el Uruguay dado que es sinónimo de “sociedad civil” espacio en el cual el catolicismo del Uruguay se siente más cómodo. El episcopado argentino en declaración del 2007 declara que su accionar debe entenderse al interior de la “sociedad política”⁶

⁵ Investigación “Servicios sociales de la Iglesia Católica en Uruguay”. Informe final. Montevideo: OBSUR, 2000

⁶ **Exhortación pastoral de la Conferencia Episcopal Argentina, dada en Pilar, el 28 de abril de 2007, al término de la 93ª Asamblea Plenaria**

6. Parece clara la definición de los grupos católicos como enmarcados en una alternativa de “sociedad solidaria”. Nos recuerda el estudio que “un número importante de las acciones sociales de la Iglesia constituye un claro ejemplo de servicios públicos promovidos por agentes privados con una lógica colectiva e inserción social”. Agrega “ es muy significativa la presencia tutelar de la iglesia (en sus representaciones locales) como animadora de este tipo de actividades y facilitadora a la vez del desempeño de las mismas (dotación de locales e infraestructura)

Bibliografía

- Alonso, Gregorio, La secularización de las sociedades europeas en Historia Social, nro. 46, 2003, pp. 137-157, España.
- Bourdieu, Pierre, “Genese et structure du champ religieux” en Revue Francaise de sociologie, nro. XII, Paris, 1971
- Boyer, Robert, “El Estado social a la luz de las investigaciones regulacionistas recientes” en Revista de Trabajo, nro.3, Ministerio de Trabajo de la Nación, Argentina, 2006
- Caetano, Gerardo, “Laicismo y política en el Uruguay contemporáneo” en Da Costa, Néstor (org.), Laicidad en América Latina y Europa, Montevideo, CLAEH, 2006
- Da Costa, Néstor, “Religión y sociedad en el Uruguay del siglo XXI. Un estudio de la religiosidad en Montevideo”, Tesis Doctoral en Sociología, Universidad del Deusto, España, 2003
- Donatello, Luis Miguel, “Ética católica y acción política. Los Montoneros (1966-1976), Tesis Maestría de Investigación en Ciencias Sociales, UBA, 2002
- Esquivel – García – Hadida – Houdin , Creencias y religiones en el gran Buenos Aires. El caso de Quilmes, Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 2001
- Hervieu Legar, Daniele, Le pelerin et le converti. La religion en mouvement, Paris, Flammarion, 1999
- Hervieu Leger, Daniele, La religion pour memoire, Paris, Cerf, 1993
- Guigou, Nicolas, “ Cartografías religiosas: mitologías, representaciones y trayectos” en Da Costa, N. (org), Laicidad..., op.cit. , 2006
- Giddens, Anthony, Las nuevas reglas del método sociológico , Buenos Aires: Amorrortu, 1987
- Giménez Beliveau, Verónica, Tesis de doctorado:” Recomposición del campo religioso en la Argentina “, UBA/EHESS, 2004
- Kaztman, Rubén y Wormald, Guillermo –Comp. (2002) Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas meropolitanas de América Latina, Montevideo , Editorial Cebra.

Afirma: “1. La fe en Jesús resucitado, que celebramos más intensamente en este tiempo de Pascua, nos impulsa a renovar nuestra vida, viviéndola con verdad, libertad, justicia y solidaridad en la Iglesia y en la sociedad política de la que formamos parte. Somos miembros de las dos, y en las dos la fe nos llama a vivir nuestra vocación. ”

Mallimaci, Fortunato, “Catholicisme et liberalisme: les etapes de l ’affrontement pour la definition de la modernite religieuse en Amerique Latine “ en Bastian Pierre (ed), La modernite religieuse en perspective comparee, Paris, Khartala, 2001

Mallimaci, Fortunato, “Religi3n, catolicismo y sociedad civil en Argentina: entre la naci3n cat3lica y la reconstrucci3n plural de los lazos sociales” en Revista Argentina de Ciencia Pol3tica, nro. 5/6, Buenos Aires, Eudeba, 2002

Mallimaci, Fortunato, “La modernidad cat3lica de Benedicto XVI. Ni secularizaci3n ni fundamentalismo” en Le Monde Diplomatique, nro. 96, junio 2007, Buenos Aires.

Mallimaci – Forni – C3rdenas, Gu3a de la diversidad religiosa en la ciudad de Buenos Aires, Biblos, Buenos Aires, 2003

Muchnik, Maira, “ Nouvelles religiosit3s argentines” en Archives des Sciences Sociales des Religions, nro. 118, 2002

Antonio Flavio Pierucci y Reginaldo Prandi , A realidade social das religi3es no Brasil: Religi3o, sociedade e pol3tica.. S3o Paulo : HUCITEC. 1996.

Oro, Ari – Steil, Carlos, Globalizac3o e Religiao, Petr3polis, Vozes, 1997. Parte II. A situac3o religiosa nos paises do Cono Sul

Poulat, Emile, Eglise contre bourgeoisie, Paris, Casterman, 1978

Setton, Dam3an, “ La identidad jud3a entre la religi3n y la laicidad” en Da Costa, N (org.) Laicidad... op.cit., 2006

Vasilachis, Irene (coord.), Estrategias de investigaci3n cualitativa, Gedisa, Barcelona, 2006

Weber, Max, Teor3a de los estadios y direcciones del rechazo religioso del mundo en Max Weber, Ensayos sobre sociolog3a de la religi3n,tomo, I, Taurus:, Madrid, 1998, pp.527-562

Anexo

Datos de creencias en Uruguay, Brasil y Argentina

URUGUAY

Total de habitantes 2000: 3.314.466

RELIGION	TODO EL PAIS	MONTEVIDEO
Cat3lico	47.1	43.7
Cristiano no cat3lico	11.1	8.2
Jud3o	0,3	0,7
Umbandista u otro afroamericano	0.6	1.0
Creyente en Dios sin confesi3n	23.2	23.3
Ateo o agn3stico	17.2	22.7
Otro	0.4	0.4

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares ampliada, 2006 . Instituto Nacional de Estadística, Uruguay

BRASIL

Total de habitantes 2000: 169.870.803

Total de habitantes 1991: 146.814.061

RELIGION	1991	2000
Católico	83,3	73.9
Evangélico de Misión	3.0	5.0
Evangélico pentecostal	6.0	10.6
Otras religiones	3.6	3.2
Sin religión	4.7	7.4

Fuente: Censos demográficos 1991 y 2000 – IBGE

ARGENTINA

Total de habitantes 2001: 36.260.120

Quilmes: 516.368

Creencia en Dios	Porcentaje
SI	93.6
NO	3.8
A VECES	0.6
DUDA	2.0

RELIGION	Porcentaje
Católica	77.5
Evangélica	10.2
Carismática	0.3
Umbanda	0.6
Espiritista	0.7
Judía	0
Otras	0
Ninguna	10.2
Ns/Nc	0.5

Fuente: Creencias y Religiones en el Gran Buenos Aires. El caso de Quilmes – UNQ, 2001

Nota: en Argentina no se pregunta en censos y encuestas oficiales sobre la religión de las personas.